

El castellano medieval. Características.

El **castellano medieval** debía de presentar grandes vacilaciones y también usos dialectales muy diversos. A la fijación del idioma contribuyó en el siglo XIII la **escuela de traductores de Toledo**, que proporcionó una **norma de escritura**; esta norma convivía, no obstante, con la burgalesa, imitada por militares y aristócratas.

- Características que presenta el castellano medieval:
 - o Nivel fonológico. Existían fonemas desconocidos en latín, algunos de los cuales han desaparecido en nuestros días:
 - La *x* (en *eixido*, por ejemplo) se pronunciaba como la *sh* del inglés *ship*.
 - Las legras *g* y *j* – y a veces también la *i*- sonaban como la *g* o la *j* de las palabras inglesas *gentle* o *jury*.
 - La *c* ante *e*, *i* y la grafía *ç* sonaba como *ts*: *braço* se pronunciaba aproximadamente *bratso*.
 - La *z* sonaba como la *zz* del italiano: *fazer* se pronunciaba aproximadamente *fatdzer*.
 - Había dos eses: una sorda, como la actual, que se escribía *ss*, y una sonora, como la que existe en el catalán y el francés actual, que se escribía *s*.
 - La *f* inicial se pronunciaba como *f* o como *h* aspirada.
 - o Nivel gramatical:
 - El artículo – que no existía en latín- había surgido a partir de los pronombres y demostrativos latinos, pero se usaba menos que actualmente.
 - Algunos verbos intransitivos tomaban el auxiliar *ser* para formar los tiempos compuestos: se decía *son idos* en lugar de *han ido*.
 - El participio de los tiempos compuestos de los verbos transitivos solía concordar con el complemento directo: (se decía *la carta que le han enviada*, en vez de *la carta que le han enviado*).
 - Las formas de futuro y del condicional eran perifrásticas: se decía *Escribir lo he*, en lugar de *Lo escribiré*.
 - Se usaba la preposición *a* delante del complemento directo de persona.
 - Se utilizaba la pasiva refleja con sujeto de cosa, como en *Se ven casas*.
 - o Nivel léxico.
 - Se empleaban palabras que hoy han desaparecido (*tiesta* ‘casbeza’, *camba* ‘pierna’, *matino* ‘mañana’, *exir* ‘salir’, *inojo* ‘rodilla’, *rastrar* o *remanar* ‘quedar’; también numerosos latinismos).